

XI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP SOCIOLOGÍAS DE LAS EMERGENCIAS EN UN MUNDO INCIERTO

Mesa 28: La cuestión urbana interrogada. Producción de la ciudad, actores y conflictos, una mirada desde los estudios urbanos y territoriales

Tipo de presentación: Ponencia

Movilidad residencial: el acceso a la vivienda en los sectores populares del Gran San Miguel de Tucumán

Matilde Malizia

Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat
(UNT-CONICET). matumalizia@yahoo.com.ar

Paula Boldrini

Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat
(UNT-CONICET). paula_boldrini@hotmail.com

Introducción

En este trabajo se propone indagar en forma comparada los cambios de residencia implementados para acceder a una vivienda, por parte de los sectores populares del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán, teniendo en cuenta las estrategias y necesidades habitacionales vinculadas con el tipo, características, forma de tenencia, localización y entorno de la vivienda. La movilidad residencial hace referencia a las experiencias socio-espaciales que involucran una multiplicidad de procesos y prácticas vinculadas con el cambio del lugar de residencia. Elegir –cuando se puede– donde vivir es optar por una relación con la ciudad y su entorno inmediato tanto físico como social (Ramírez, 2018; Di Virgilio, 2011; Bonvalet y Dureau, 2002), teniendo en cuenta estrategias y trayectorias residenciales (Cosacov, 2014; Ábramo, 2008; Di Virgilio, 2014) que, a su vez, provocan modificaciones en las condiciones de vida de los hogares (Cosacov, Di Virgilio y Najman, 2018). Como explica Dahau (2003) el estudio de estos procesos en relación con diferentes variables demográficas, socioeconómicas, habitacionales y ambientales, entre otras, permite conocer la dinámica de la división social del espacio urbano. El estudio propuesto se lleva a cabo en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), localizado en noroeste argentino.¹ Durante los últimos 30 años este aglomerado creció

¹ Esta región incluye las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero.

exponencialmente, su superficie total aumentó un 215%, mientras que su población creció un 40% concentrando de este modo más del 60% del total de la población provincial (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018). Se caracteriza por una desigual distribución de la población y fuertes diferencias en el tejido social vinculado, sobre todo, con las condiciones socio-económicas de sus habitantes (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018). Estas diferencias, a su vez, responden a una localización de carácter histórico-identitario y ambiental, acompañado por niveles disímiles de infraestructura, accesibilidad, servicios y equipamiento comunitario, profundizando la brecha entre sectores de escaso y elevado poder adquisitivo. Su proceso de crecimiento y expansión se encuentra determinado, principalmente, por el accionar de distintos actores (sobre todo privados) que conducen la ocupación del territorio en función de sus características ambientales, dando como resultado una estructura espacial fragmentada caracterizada por la presencia de islas inconexas (Paolasso, Malizia y Longhi, 2011) y por la progresiva profundización de la desigualdad social (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018). Esta diferenciación expresa la profundización de la división social del espacio urbano en la cual los sectores populares quedan relegados de la ciudad formal (Boldrini, 2018). En este contexto, la mirada se centra en dos barrios populares del aglomerado, Los Vásquez y José Colombres, ubicados hacia el sureste y noroeste del GSMT respectivamente.² Pese a estar localizados en áreas con condiciones socio-espaciales y ambientales disímiles, su dinámica está asociada a la división social del espacio en la cual los grupos vulnerables comparten escases en la provisión de infraestructuras, accesibilidad, calidad y tipo de viviendas, espacios de esparcimiento, equipamientos colectivos y al status simbólico que otorgan a estos barrios.

Los resultados obtenidos permitieron acercarse a la comprensión de las estrategias y trayectorias residenciales de los sectores populares que habitan en el aglomerado, al vincular prácticas residenciales con estructura urbana, experiencias de clase y modos desiguales de habitar la ciudad. Esto puso en evidencia diferentes procesos asociados con la dinámica de la división social del espacio.

Incorporar la movilidad residencial en los estudios urbanos permite comprender la dinámica territorial en su conjunto y repensar, de este modo, las políticas habitacionales con el objetivo de lograr una mayor igualdad entre las personas y un acceso equitativo a la ciudad.

² Ambos barrios integran el Registro Nacional de Barrios Populares. El mismo tiene por objetivo de elaborar un registro de los asentamientos informales del país con el fin de reconocerlos, promover la utilidad pública del suelo que ocupan y orientar hacia ellos fondos públicos para la mejora integral del hábitat. Sin embargo, recién a partir del año 2020 comenzaron a instrumentarse dichas políticas.

Aspectos metodológicos

El enfoque metodológico propuesto se valió de un abordaje mixto, con herramientas cuali-cuantitativas para la recolección y el análisis de los datos. Este enfoque posibilita el estudio, uso y recopilación de una variedad de fuentes de información que describen los momentos habituales, problemáticos y significativos de la vida de los sujetos (Mendizábal, 2019; Guber, 2009; Vasilachis de Gialdino, 2006).

El trabajo de campo se llevó a cabo durante el periodo 2016-2021, no obstante, en la actualidad se continúan realizando actividades en ambos barrios en el marco del Programa de vinculación tecnológica MHaPa.³ Durante el mismo se realizaron 328 encuestas socio-habitacionales (Neiman y Quaranta, 2006; Yuni y Urbano, 2014). En el barrio Los Vásquez se realizaron 53 encuestas, abarcando al 26,5% de las familias del barrio seleccionadas al azar (Marradi, Archenti y Piovani, 2012).⁴ En el barrio José Colombres se encuestaron 275 familias, abarcando al 90,5% del total de las familias del barrio; las familias restantes se negaron a completar la encuesta por motivos personales.⁵ En todos los casos se encuestó a jefes/as de hogar, sus cónyuges u otros miembros con diferentes parentescos con el/la jefe/a de hogar. Las encuestas incluyeron variables demográficas (edad, conformación del grupo familiar, lugar de residencia anterior, estrategias residenciales, entre otras), habitacionales (características del hábitat previo y actual, calidad de la vivienda, el entorno donde se ubica, tenencia de la tierra, entre otras), y socio-económicas (dinámicas laborales, entre otras).

Para estudiar la movilidad residencial, se tuvieron en cuenta tres componentes: la localización y entorno del barrio destino; las decisiones que guiaron la mudanza –estrategias residenciales– y la direccionalidad del cambio de residencia –trayectorias–; y la forma de tenencia, tipo y características de la vivienda a la que acceden. En esta investigación se reconstruyó el último tramo de las trayectorias y estrategias residenciales de los grupos familiares encuestados teniendo en cuenta el lugar de residencia anterior y los motivos que condujeron a la mudanza. Como señala Di Virgilio (2014), las pautas de movilidad se definen a partir de las oportunidades y limitaciones, es decir posibilidades y expectativas, que se configuran en torno a la existencia de tierra y/o vivienda nueva o vacante, a la dinámica del mercado de suelo y/o vivienda, la

³ El equipo de vinculación tecnológica MHaPa tiene por objetivo trabajar en la inclusión activa, fundamentalmente de la población en situación de vulnerabilidad, en diversos proyectos de mejora participativa del hábitat. En la actualidad es un Servicio Técnico de Alto Nivel del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

⁴ En la formulación de las encuestas participaron alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán en el marco del Programa Mhapa.

⁵ El relevamiento fue llevado a cabo por el equipo de trabajo conformado por técnicos de la Municipalidad de Tafi Viejo y el Equipo de Vinculación Tecnológica MHAPA (UNT-CONICET).

dinámica del mercado de trabajo, a la disposición de servicios de infraestructura y de equipamiento social.

Presentación de los resultados

Los resultados obtenidos se organizaron en cinco apartados. En el primero se presentan los barrios estudiados teniendo en cuenta que ambos se localizan en zonas del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán caracterizadas por la degradación del territorio y la contaminación ambiental. Luego se aborda el proceso de poblamiento de estos barrios, para ello se considera los orígenes de los barrios y la paulatina llegada de los/as vecinos/as. Esto da lugar al análisis, por un lado, de las estrategias residenciales desplegadas por los/as encuestados/as, es decir las decisiones que guiaron el cambio de residencia; y, por el otro, de la direccionalidad de tales cambios, es decir las trayectorias. En el último apartado se estudian las características de las viviendas considerando forma de tenencia, materiales de construcción y servicios básicos. El análisis interrelacionado de estos apartados permite comprender cómo los sectores populares del aglomerado acceden a la vivienda a partir de los cambios de residencia desplegados.

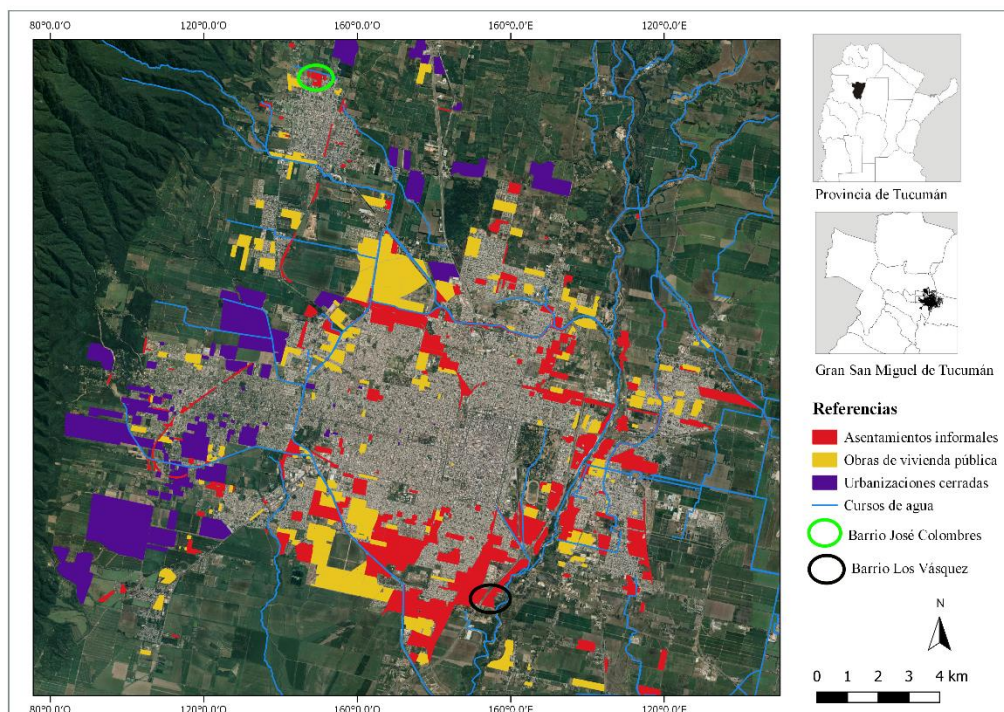
A. Los casos de estudio

Ambos casos de estudio se localizan en las zonas más degradadas y contaminadas del aglomerado. El barrio Los Vásquez, ubicado hacia el sureste en el municipio San Miguel de Tucumán, se sitúa sobre la ribera del río Salí. Este río, con orientación norte-sur, acarrea importantes problemas para los grupos allí asentados, dado su elevado nivel de contaminación y el tratamiento inadecuado de sus márgenes. Representa, además, una barrera natural que actúa como un límite a partir del cual se incrementa la diferenciación social (Boldrini, Malizia y Paolasso, 2018). Abarca 5 manzanas irregulares que se distribuyen en torno al ex vaciadero de residuos sólidos urbanos, cerrado a fines del año 2004, aunque aún funcionan los hornos destinados a la quema de residuos patológicos. Está compuesto por 200 familias aproximadamente cuyas condiciones de vida se encuentran entre las más pobres y vulnerables del aglomerado dados sus importantes problemas laborales, educativos y habitacionales (Boldrini, 2018). Este barrio cuenta con merenderos y comederos sociales que atienden en forma prioritaria las demandas y necesidades de los niños/as y jóvenes del barrio.⁶

⁶ El merendero sostenido por el grupo de jóvenes “Con esperanza nos fortalecemos” forma parte de las actividades y estrategias de reinserción social implementadas por los equipos técnicos de los dispositivos de salud pertenecientes a la Secretaría de Estado de Prevención y Asistencia de las Adicciones del Ministerio de Desarrollo Social Provincial.

El barrio José Colombres –integrado a su vez por los barrios Cortada de Martorell, Niño Jesús, Calle Chacabuco y Ampliación Meloni– se localiza hacia el noroeste en el municipio Taffi Viejo. Presenta un uso de suelo mixto, combinando áreas rurales agrícolas de cultivo –cítricos principalmente– con parches de uso residencial. Hacia el norte limita con el arroyo Nueva Esperanza. Al tratarse de un suelo susceptible a erosión hídrica, los torrentes del arroyo en épocas estivales de máximas precipitaciones, producen una mayor profundidad del cauce y socavan sus márgenes, ensanchando su ribera paulatinamente. Esto ya ocasionó derrumbes de las construcciones inmediatas con pérdidas materiales de las edificaciones. Está compuesto por 8 manzanas irregulares en las que se identificaron alrededor de 300 grupos familiares. Se trata de un barrio con escaso equipamiento comunitario, educativo, sanitario y comercial. Cuenta con 5 comedores sociales que funcionan en distintos sectores del barrio y en los domicilios de vecinos/as que desinteresadamente abren sus puertas para que pueda desarrollarse esta actividad. Estos comedores atienden a más de 100 niños y 40 familias dos o tres veces por semana.

Figura 1. Localización de los barrios Los Vásquez y José Colombres en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán



Fuente: Base de datos de Malizia y Boldrini (2019); Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano de Tucumán (2015); Registro Nacional de Barrios Populares (2018).

B. El proceso de poblamiento: la llegada a los barrios

El proceso de poblamiento de ambos barrios fue paulatino y se produjo mediante la ocupación informal de tierras. En el caso de Los Vásquez el 18,9% de los/as encuestados/as se mudó al barrio con anterioridad a la instalación del vaciadero de residuos sólidos urbanos –abierto a principios de la década del '90 y cerrado a fines de 2004–. No obstante, el auge de su conformación comenzó con la apertura del vaciadero en torno al cual se fueron desarrollando diversas actividades vinculadas con la recolección, separación, clasificación y venta de los materiales que se desechan. El 35,8% se trasladó mientras el vaciadero se encontraba en funcionamiento en busca de una fuente de trabajo y alimento, pero también en busca de un lugar donde vivir, poniendo en marcha diversos mecanismos para acceder al hábitat y a una vivienda. El 45,3% restante llegó luego del cierre definitivo del vaciadero, en el marco de la continuidad de un proceso de informalidad, empobrecimiento y profundización de las condiciones de desigualdad (Boldrini, 2018). En la actualidad sus habitantes viven del trabajo precarizado e informal, continúan desarrollando, aunque en menor medida, prácticas asociadas a la separación de residuos; combinado con la realización de changas, venta ambulante, y diversas tareas enmarcadas en las Cooperativas de Trabajo creadas por el Estado.

Los orígenes del barrio José Colombres se remontan a fines de la década de 1940 con la llegada de los primeros grupos familiares en busca de un lugar donde vivir. Hacia fines de la década del 1980 sólo vivían en el barrio 32 familias, es decir el 11,6% de los encuestados. No obstante, su proceso de poblamiento recién cobro fuerza durante las décadas siguientes, en la década del 1990 llegaron al barrio 41 familias (14,9% de los encuestados), en la década del 2000 arribaron 84 (es decir el 30,5%), en la década de 2010 llegaron 105 (38,2%) y durante el inicio de la década actual 12 (4,4%). Este proceso pone en evidencia el deterioro de las condiciones de vida de la población en el marco de la continuidad de un proceso de informalidad, empobrecimiento y profundización de las condiciones de desigualdad (Boldrini, 2018).

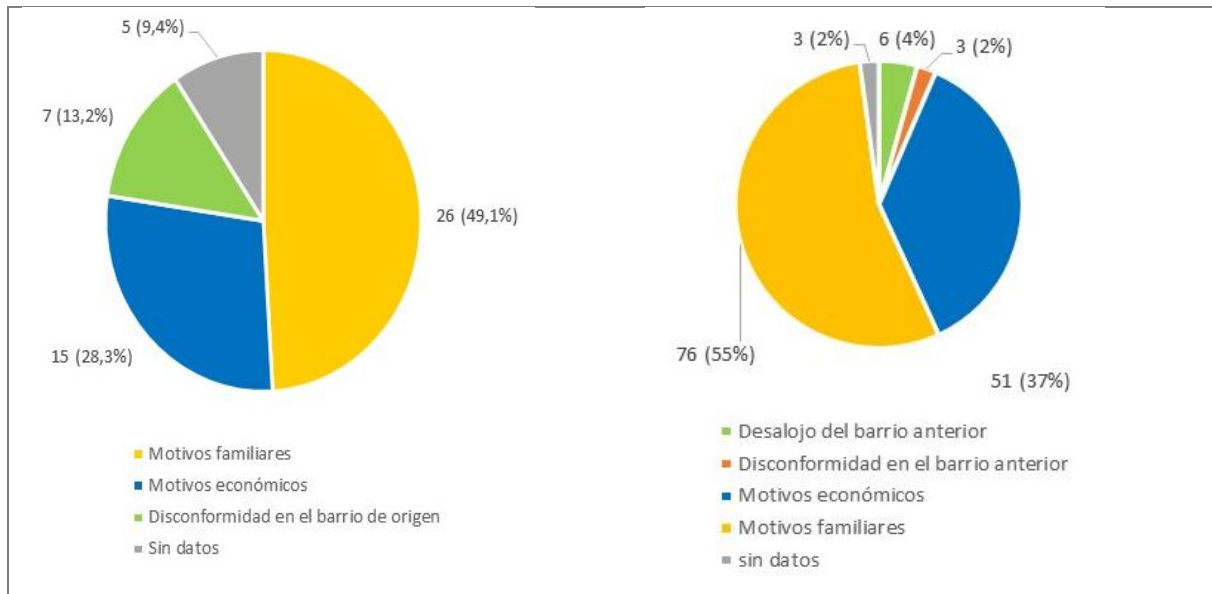
C. Las decisiones que guiaron el cambio de residencia

Como señala Delaunay y Dureau (2004), las decisiones de la nueva localización de la vivienda se producen en la intersección entre el significado que le confieren las personas a la ubicación de la vivienda en la ciudad y la consideración de los recursos disponibles con los que cuenta el barrio (familiares, extra familiares y de la propia ciudad). El análisis de estas decisiones pone de manifiesto las estrategias residenciales desplegadas por los actores sociales, teniendo en cuenta que se trata de un conjunto de prácticas y decisiones de los grupos familiares –en este

caso en particular del/la jefe/a de hogar–, destinadas a acceder al hábitat y la vivienda (del Río, 2012).

En ambos barrios las múltiples situaciones familiares fueron el motivo principal que guio la decisión de mudarse a los respectivos barrios. Entre los mismos cabría resaltar la emancipación del hogar materno/paterno, la formación del propio núcleo familiar, y la cercanía a redes de sociabilidad y ayuda mutua –principalmente familiar–. En el barrio los Vásquez, el 28,3% hizo referencia a motivos económicos mientras que en el barrio José Colombres esta cifra ascendía a 37%. Mencionaron tanto situaciones adversas por las que atravesaron como la pérdida y/o falta de trabajo como la posibilidad de ser propietarios de los terrenos y las viviendas a los que se mudaron y en los cuales, además, poder criar animales (chanchos, gallinas y caballos) para consumo del grupo familiar y/o para su comercialización. En menor medida mencionaron aspectos vinculados con la disconformidad y el malestar percibido en el barrio de origen vinculado, sobre todo, con hechos de violencia e inseguridad experimentados por algún miembro del grupo familiar. Además, en el caso del barrio José Colombres, los/as encuestados/as hicieron referencia a otra situación, el desalojo de sus viviendas en el barrio de origen. Este motivo, “ajeno a la voluntad” (Cosacov, Di Virgilio y Najman, 2018: 110), pese a su baja incidencia en el análisis integral –el 4%–, ocupa un lugar central en tanto da señales acerca de las condiciones estructurales que enmarcan las prácticas de los sectores populares y hacen que las soluciones habitacionales no alcancen un alto nivel de estabilidad. La última categoría está integrada por aquellos encuestados/as que se negaron a responder a esta pregunta mostrando falta de interés ante la misma o bien desconocimiento de la respuesta –el 9,4% en el caso de Los Vásquez y el 2% en el caso de José Colombres–. El análisis de estas decisiones pone de manifiesto las estrategias residenciales desplegadas por los actores sociales, se trata de un conjunto de prácticas y decisiones que los grupos familiares adoptan –en este caso en particular del/la jefe/a de hogar– con el objetivo de acceder tanto a una vivienda como a un hábitat que satisfaga sus necesidades no cubiertas en la vivienda y barrio de origen (Figura 2).

Figura 2. Motivos que guiaron los cambios de residencia en el barrio Los Vásquez (izquierda) y José Colombres (derecha)



Fuente: relevamiento socio-habitacional llevado adelante por técnicos de la Municipalidad de Tañ Viejo y el Equipo de Vinculación Tecnológica MHAPA (UNT-CONICET); base de datos del equipo de vinculación tecnológica MHaPa (2016).

D. Tipos de movilidad residencial

A partir de los resultados obtenidos en las encuestas se reconstruyó el último tramo de las trayectorias residenciales de las familias y se las clasificó en cinco categorías en función de la escala espacial y de su procedencia de ámbitos urbanos y/o rurales tanto de la provincia como de otras provincias del país, y del extranjero: movilidad intraurbana (interbarrial e intrabarrial); intraprovincial; interprovincial e internacional (Cuadro 1).

La movilidad intraurbana aporta la mayor parte de los movimientos residenciales e incluye dos variantes. La primera, denominada movilidad interbarrial se refiere a un patrón de movilidad caracterizado por traslados de corta distancia cuyo punto de origen se localiza en distintas áreas del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. La segunda, movilidad intrabarrial, se refiere a aquellos movimientos que tienen su punto de origen y destino en el interior del mismo barrio poniendo de manifiesto la situación de vulnerabilidad socio-espacial en la que se encuentran pese a los cambios de residencia. Del total de encuestados/as, en los Vásquez el 75,5% pusieron en marcha dinámicas inherentes a un proceso de movilidad intraurbana; mientras que en el barrio José Colombres esta cifra asciende al 90,5%.

La movilidad intraprovincial se refiere a aquellos movimientos que incluyen trayectos desde distintos municipios y comunas rurales del interior de la provincia de Tucumán hacia estos

barrios. Son trayectos de mediana distancia que refleja la llegada de familias en busca de mejores condiciones de vida, en tanto consideran que vivir en la ciudad les brindará mejores posibilidades laborales y les permite acceder con más frecuencia a la centralidad principal de la provincia y a ciertos bienes y servicios. En Los Vásquez este tipo de movilidad tiene una incidencia más elevada en tanto reúne al 15% del total de los/as encuestados/as; en cambio en José Colombres solo aglutina al 4%.

El tercer tipo es la movilidad interprovincial y se refiere a los cambios de residencia llevados a cabo entre provincias de Argentina. Este tipo de movilidad tiene una incidencia muy baja en el conjunto estudiado y sus miembros provienen, sobre todo de las provincias de la región noroeste del país. Se trata de 7,5% en el caso de Los Vásquez y del 2,2% en el caso del barrio José Colombres. Estos trasladados responden principalmente a situaciones familiares y/o económicas como la formación del propio núcleo familiar y/o la búsqueda de trabajo. Solo una persona proviene de otro país –Bolivia–, dando lugar a un proceso de migración internacional. Por último, el 3,3% de los/as encuestados/as del barrio José Colombres optó por no responder esta pregunta posiblemente por desconocimiento de la respuesta.

Cuadro 1. Tipos de movilidad residencial identificadas y cantidad de encuestados por categoría

Tipos de movilidad residencial	Los Vásquez	José Colombres
Movilidad intraurbana		
interbarrial	33	201
intrabarrial	7	48
Movilidad intraprovincial		
	8	11
Movilidad interprovincial		
	4	6
Movilidad internacional		
	1	0
Sin datos		
	0	9
Total de encuestados/as	53	275

Fuente: relevamiento socio-habitacional llevado adelante por técnicos de la Municipalidad de Taí Viejo y el Equipo de Vinculación Tecnológica MHAPA (UNT-CONICET); base de datos del equipo de vinculación tecnológica MHaPa (2016).

E. Características de los lotes y las viviendas

La posibilidad de acceder a una vivienda propia aparece como el punto de llegada deseado en la mayoría de los casos analizados y representa un factor de peso en la toma de decisiones al

momento de optar por el cambio de residencia (Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012). En los Vásquez la tenencia de la vivienda es informal, no poseen documentación legal (escritura y/o boleto de compra-venta) que acredite su propiedad. En cambio, en José Colombres el 8,7% posee escrituras y el 26,5% boleto de compra-venta; mientras que los/as encuestados/as restantes no cuentan con documentación legal. En ambos casos la principal forma de acceso a un lote en el barrio se produjo a través de la compra a familiares y/o vecinos/as que vivían con anterioridad en ese lugar –39,6% en Los Vásquez y 43,3% en José Colombres–. En segundo lugar, se encuentra la ocupación directa del terreno, con una incidencia más elevada en el caso de Los Vásquez cuya cifra asciende de a 32,1%. Por el contrario, la categoría donación/herencia por parte de algún familiar cercano tuvo mayor ocurrencia en el barrio José Colombres al alcanzar al 26,5% de los/as encuestados/as. Solo unos pocos/as encuestados/as manifestaron que les prestaron el terreno; se trata del 5,6% en el caso de Los Vásquez y el 4% en el caso de José Colombres. Además, en el barrio José Colombres se detectaron otras dos formas de adquisición del lote, el alquiler y la permuta, cuya incidencia en el análisis general es muy reducida. Unos pocos encuestados/as optaron por no brindar esta información al sentirse interpelados por la pregunta (Cuadro 2).

En ambos casos la imposibilidad de adquirir un terreno y/o vivienda en el mercado formal de tierras se vincula estrechamente con la dinámica laboral que acarrea dificultades para ahorrar y acceder al sistema financiero formal y con la dinámica del mercado de suelo y/o vivienda nueva y/o vacante (Comas y Marques, 2017).

Cuadro 2. Formas de adquisición del lote

Formas	Los Vásquez	José Colombres
Compra	21	119
Ocupación	17	40
Donación/herencia	10	73
Préstamo	3	11
Alquiler	0	2
Permuta	0	6
Sin datos	2	24
Total	53	275

Fuente: relevamiento socio-habitacional llevado adelante por técnicos de la Municipalidad de Tafí Viejo y el Equipo de Vinculación Tecnológica MHAPA (UNT-CONICET); base de datos del equipo de vinculación tecnológica MHaPa (2016).

En general las viviendas de ambos barrios poseen escaso grado de consolidación, puesto de manifiesto a través de los materiales utilizados y la escasa e informal provisión de los servicios básicos (Figura 3). Los materiales utilizados en el piso, paredes y techos de las viviendas y su calidad constructiva son bastante similares. El material predominante del piso es el contrapiso de cemento, seguido por cerámicos o tierra apisonada. La combinación de diferentes materiales fue escasamente mencionada. En las paredes de las viviendas predomina la mampostería, ya sea construida con bloques de cemento o ladrillos, seguido por madera y una combinación de distintos materiales. En los techos el material preponderante es la chapa, aunque suelen presentar profundas deficiencias en su colocación. Otros materiales como loza, plástico o teja son escasamente utilizados.

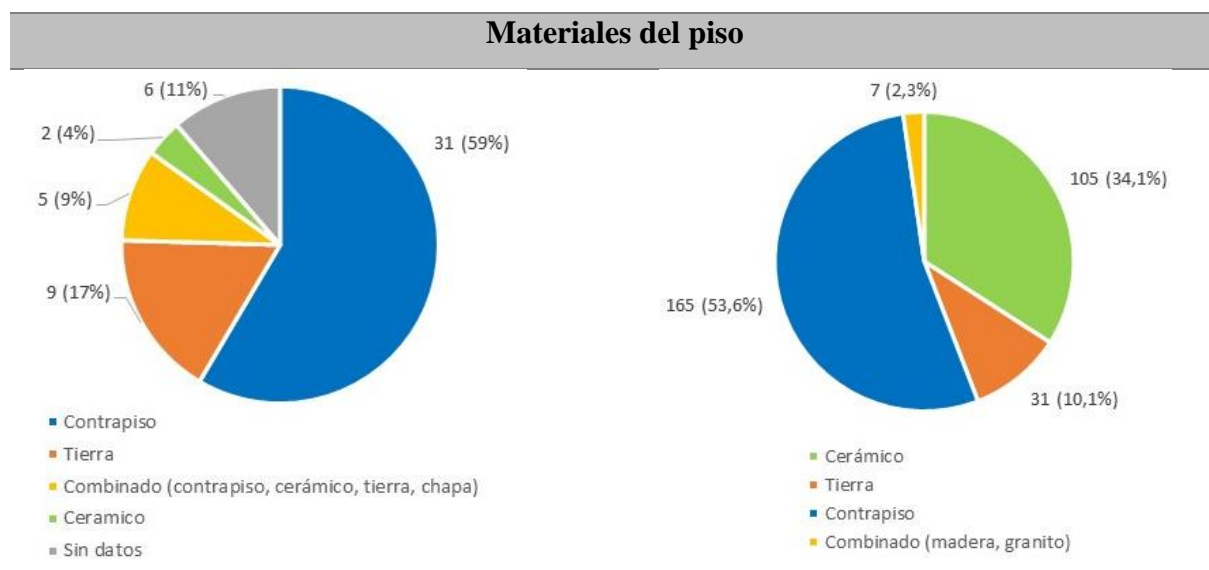
El acceso a los servicios básicos es limitado. La ausencia o baja cualificación tanto de la instalación como de la provisión de servicios públicos repercute de manera negativa en los sectores vulnerables y de escaso poder adquisitivo ya que las acciones implementadas tendientes a solucionar dichas carencias no suelen resolverse de manera apropiada.

El servicio de luz eléctrica es el más extendido en ambos barrios. Si bien la mayoría de los/as encuestados/as posee medidores en sus viviendas instalados por la empresa de energía; las conexiones intradomiciliarias no están realizadas de manera adecuada y formal. La red de gas natural se encuentra muy poco extendida en los dos casos. En el barrio José Colombres solo el 7,3% de los/as encuestados manifestaron estar conectados de manera formal a esta red. Se trata de las viviendas ubicadas sobre la calle principal que bordea el barrio y que en términos generales tiene un mejor grado de consolidación. El resto de los/as encuestados/as recurre al uso de gas envasado para cocinar y en menor medida al uso de leña (solo el 7,3% de los/as vecinas). En Los Vásquez, en cambio, predomina el uso combinado de garrafas de gas y leña para cocinar. La provisión de agua potable en muchas ocasiones es clandestina, las viviendas poseen conexiones informales a través de mangueras instaladas en forma precaria por los/as vecinos/as. En Los Vásquez, solo el 22,6% de los/as encuestados/as dispone de agua en el interior de sus viviendas; mientras que el 71,7% tiene instalada la canilla afuera de la vivienda, pero adentro del terreno; y el 3,8% no posee agua, es decir que para acceder a la misma debe trasladarse hasta la casa de algún vecino/a. En José Colombres, en cambio solo el 8% –o sea 22 grupos familiares– no tiene agua en sus viviendas. De los restantes el 43,8% no posee conexión individual, es decir que el caño/manguera principal que provee de agua a la vivienda es compartida con algún familiar que vive en el mismo lote (39,1%) o bien comunitaria, es decir compartida con vecinos/as de lotes próximos (4,7%).

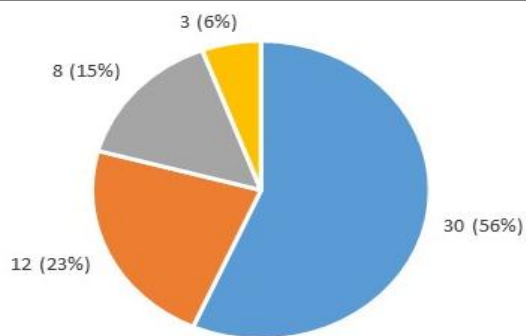
El sistema de red cloacal es uno de los servicios básicos menos extendido en el aglomerado GSMT; y en las zonas sin ningún tipo de red de saneamiento, la proximidad entre pozos ciegos y perforaciones también constituye un factor que agrava la contaminación, ya de por sí existente en la zona, dada la mala calidad constructiva de dichas obras sanitarias. En Los Vásquez, el 75,5% de las viviendas tiene pozo ciego sin tratamiento adecuado; el 5,7% tiene pozo ciego con cámara séptica; y el 18,9% restante no supo explicar el sistema de desagüe existente en su vivienda. Además, el 73,6% de las viviendas tiene letrina mientras que el 13,8% no posee baño en sus domicilios. Solo el 18,9% dispone de inodoro con descarga de agua.

En el barrio José Colombres, en cambio, el 74,5% de las viviendas no está conectada a la red cloacal; y de las que sí están conectadas, muchas es de manera informal situación que provoca de líquidos cloacales en las calles del barrio y/o en el arroyo Nueva Esperanza. De las viviendas que no poseen conexión a red cloacal, el 67,6% tiene pozo ciego sin tratamiento adecuado; mientras que el 27,5% tiene pozo ciego con cámara séptica; y el 3,4% restante no posee instalado ningún sistema adecuado para el desagote y tratamiento de líquidos cloacales. Por otro lado, el 65,8% de las viviendas tiene inodoro sin descarga de agua, es decir que los/as vecinos/as deben buscar agua en otro lugar de la casa para limpiar el baño cada vez que se lo utiliza; mientras que sólo en el 33,1% de los casos posee inodoro con descarga de agua. El 1,1%, es decir en 3 viviendas, manifestaron tener una letrina sin las condiciones de uso apropiadas. Además, el 24,7% de los/as encuestados/as comparte el baño con otros grupos familiares.

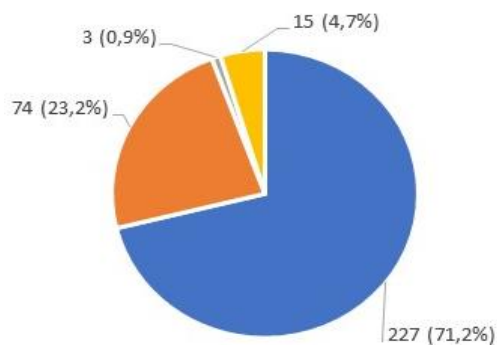
Figura 3. Material predominante del piso, paredes y del techo de las viviendas en los barrios Los Vásquez (izquierda) y José Colombres (derecha)



Materiales de las paredes

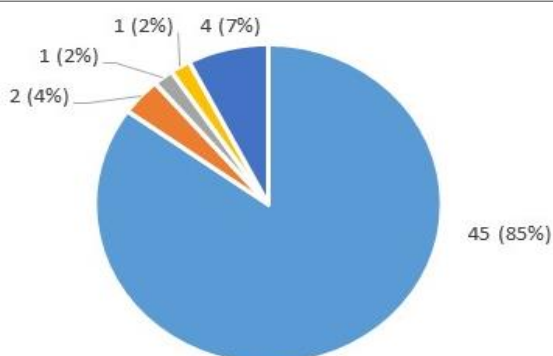


- Mampostería (ladrillo o bloque)
- Combinado (bloque, ladrillo, madera)
- Madera/Machimbre
- Sin datos

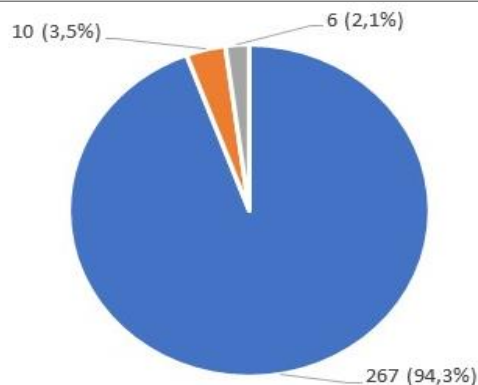


- Mampostería (ladrillo o bloque)
- Madera
- Chapa
- Otros (plástico, adobe, durlock)

Materiales del techo



- Chapa
- Losa
- Combinado (chapa, plástico)
- No tiene
- E



- Chapa
- Losa
- Otros (plástico, teja)

Fuente: relevamiento socio-habitacional llevado adelante por técnicos de la Municipalidad de Tafí Viejo y el Equipo de Vinculación Tecnológica MHAPA (UNT-CONICET); base de datos del equipo de vinculación tecnológica MHaPa (2016).

Reflexiones finales

En esta investigación se aborda la manera en que los sectores populares del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán despliegan diferentes estrategias para acceder a una vivienda. De este modo, indagar en las estrategias y trayectorias residenciales desplegadas permite no solo conocer los cambios de residencia sino también otra arista de la dinámica residencial que configura paulatinamente la ciudad. Si bien, en esta oportunidad se aborda solo el último tramo de las trayectorias y estrategias residenciales desplegadas por los grupos familiares encuestados, se optó por referir a este abordaje en tanto pone en evidencia las situaciones

habitacionales en las que viven estos grupos. Analizar las prácticas residenciales permite vincular experiencia de clase con modos desiguales de habitar la ciudad.

Si bien se abordan dos casos con características y orígenes distintos, los resultados obtenidos son similares. Ambos barrios se sitúan en zonas degradadas del aglomerado. El barrio José Colombres está ubicado en la franja pedemontana del aglomerado, en cercanía a la Sierra San Javier hacia el oeste del aglomerado, no obstante, esta cercanía a un área natural de envergadura no es suficiente para revertir sus condiciones ambientales desfavorables. La elevada contaminación del arroyo Nueva Esperanza originada, sobre todo, por la presencia de microbasurales en su interior –límite sur del barrio– acarrea importantes problemas para quienes viven en sus proximidades. Del mismo modo ocurre con el barrio Los Vásquez. El río Salí localizado hacia el este del barrio, se caracteriza por su elevado nivel de contaminación propiciado por los residuos de la industria azucarera, las destiladoras de alcohol, las actividades citrícolas y frigoríficas, el descarte de residuos sólidos urbanos, cloacales y patogénicos, entre otras. Además, en los alrededores del barrio funciona la Planta Depuradora de Líquidos Cloacales San Felipe destinada al tratamiento de las aguas residuales urbanas, la planta de transferencia de residuos sólidos urbanos San Felipe y las instalaciones de la Empresa 9 de Julio donde funciona una planta de tratamiento de residuos patológicos. La combinación de todo esto contribuye para que la zona sea considerada la más vulnerable, degradada y contaminada del aglomerado. En ambos barrios estas situaciones confluyen en el deterioro del paisaje, la contaminación ambiental y el establecimiento de condiciones de vida no sostenibles para quienes habitan en sus inmediaciones.

Ahora bien, pese a estas condiciones recién mencionados, en los dos barrios y en la mayoría de los casos encuestados prevalece la posibilidad de acceder a un lote y vivienda propia por sobre las condiciones mínimas de habitabilidad del barrio y de las viviendas a las que se accede. Tener una casa propia representa la emancipación de la casa materna y/o paterna e implica la posibilidad de desarrollar nuevas actividades –como la cría de animales en el barrio Los Vásquez o la instalación de un mini comercio en el barrio José Colombres– y constituye un factor de peso en la toma de decisiones al momento de cambiar el lugar de residencia.

Por último, el análisis de las condiciones de movilidad residencial de la población coloca al estado en el centro del debate. La réplica sistematizada de abandono sobre estos grupos, hace que también se naturalice y multiplique la opción de vida en espacios carentes de condiciones de vida digna, mejorados en base al esfuerzo comunitario. La anticipación de políticas estructurales parece inalcanzable, cuando las actuales operatorias destinadas a la integración socio urbana de los barrios existentes resulta insuficiente y enfrenta duras críticas en cuanto a

la reversión cualitativa de la fragmentación socio-espacial. Conocer el modo en que se pueblan los barrios donde operan estas políticas debe ser un dato imprescindible de todo equipo técnico que interviene en el territorio, con el fin de formular medidas específicas para cada lugar –a través de dinámicas participativas–, enlazando sus posibilidades actuales de supervivencia a sus capacidades, alojadas en la memoria reciente de las familias.

Bibliografía

- Ábramo, P. (2008). El mercado del suelo informal en favelas y la movilidad residencial de los pobres en las grandes metrópolis: un objeto de estudio para América Latina. *Territorios*, 18-19, 55-73.
- Boldrini, P. (2018). Informalidad en el Gran San Miguel de Tucumán. En C. Cravino (ed.), *La ciudad (re) negada: aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas* (pp. 127-149). Buenos Aires, Argentina: Universidad General Sarmiento.
- Boldrini, P.; Malizia, M. y Paolasso, P. (2018). El análisis intra-urbano: fragmentación y crecimiento en islas. En M. Malizia, P. Boldrini y P. Paolasso (2018). *Hacia otra ciudad posible: Transformaciones urbanas en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán* (pp. 47-86). Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.
- Bonvalet, C. y Dureau, F. (2002). Los modos de habitar: unas decisiones condicionadas. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, E., J. Levý y T. Lulle (coords.), *Metrópolis en movimiento: una comparación internacional* (pp. 69-87). Bogotá, Colombia: Alfaomega.
- Comas, G. y Marquez, A. (2017). Estrategias residenciales y trayectorias laborales: el acceso a la vivienda en un barrio popular consolidado de la periferia del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Pampa*, 16, 111-140.
- Cosacov, N. (2014). Trayectorias residenciales y decisiones de localización residencial de hogares de clase media residentes en el barrio porteño de Caballito. *Argumentos. Revista de crítica social*, 16, 41-70.
- Cosacov, N.; Di Virgilio, M. M. y Najman, M. (2018). Movilidad residencial de sectores populares: la ciudad de Buenos Aires como punto de llegada. *Cad. Metrpop*, 20 (41), 99-121.
- Delaunay, D. y Dureau, F. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 19 (1), 77-113.
- Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. *Papeles de población*, 36, 161-210.

- Di Virgilio, M. M. (2014). Diferencias sociales en los procesos de movilidad residencial intraurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). *Quivera*, 16 (1), 11-37.
- Di Virgilio, M. M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios*, 25, 173-190.
- Di Virgilio, M. M y Gil y de Anso, M. L. (2012). Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el área metropolitana de Buenos Aires (Argentina). *Revista de Estudios Sociales*, 44, 158-170.
- Guber, R. (2009). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Argentina: Legasa.
- Malizia, M.; Boldrini, P. y Paolasso, P. (2018). *Hacia otra ciudad posible: Transformaciones urbanas en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán*. Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.
- Marradi, A.; Archenti, N. & Piovani, J. I. (2012). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: CENGAGE Learnig.
- Mendizábal, N. (2019). El otro río: las investigaciones en ciencias sociales realizadas con métodos mixtos. En I. Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa. Volumen II* (pp. 241-286). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.213-238). Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Paolasso, P.; Malizia, M. y Longhi, F. (2011). Vulnerabilidad y segregación socio-espacial en el Gran San Miguel de Tucumán (Argentina). En A. Vergara Durán (ed.), *Vulnerabilidad en grandes ciudades de América Latina* (pp.5071). Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Ramírez, L. (2018). Movilidad residencial intrametropolitana en Buenos Aires (2005-2010). *Población y Sociedad*, 25 (2), 111-143.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de Investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Yuni, J. A. & Urbano, C. A. (2014). *Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas, Vol. II.